

Estreno / Un divo en escena

Carreras regresa a la ópera

El tenor catalán representa en Bilbao 'El juez (Los niños robados)', de Kolonovits

BEATRIZ RUCABADO / Bilbao
Profesiones hay de muchos tipos y en muchas ramas, pero cuando son vocacionales infunden «la fuerza y la energía para emprender nuevos retos». Lo dice Josep Carreras (Barcelona, 1946), que después de «un periodo largo y difícil» afronta de nuevo la «emoción» de volver a «pisar un escenario». Será a partir de este sábado en el Teatro Arriaga de Bilbao, donde el tenor catalán se convertirá en el protagonista de *El juez (Los niños robados)* y volverá a la ópera escenificada tras ocho años en los que, recordó ayer, ha habido conciertos y recitales, pero no el trabajo de caracterización que supone ponerse en la piel de un personaje en una obra completa.

El tenor catalán llevaba de hecho un tiempo apartado de la ópera escenificada cuando el compositor Christian Kolonovits, la libretista Angelika

que «está en la sociedad» actual como son los casos de bebés robados. Con una composición que le pareció «de un gran peso específico en el aspecto musical» y un libreto que le conquistó por su intensidad, Carreras no dudó en embarcarse en el proyecto. «Es una vuelta que me hace gran ilusión y que he emprendido con gran entusiasmo», aseguró.

Casi tres años después, el equipo de *El juez* desgranó ayer los detalles

de la obra en el Teatro Arriaga, coproductor junto a Kupfer Kultur & Media. El director artístico del teatro bilbaíno, Emilio Sagi, acomete además la dirección escénica de una pieza que calificó de «muy policíaca» y cuyo tema, explicó, lleva a la reflexión de que «la única manera de solucionar las cosas es el diálogo».

El argumento de la ópera, que Sagi no duda de que levantará polémica, se remonta a la época de la dicta-

dura y aborda el rapto y la reeducación, por parte de la Iglesia católica, de hijos de disidentes, un tema que Carreras resaltó que «no sólo afecta a la sociedad española, sino también a otros países de otras latitudes».

En el centro de la trama se encuentra el cantautor Alberto García, interpretado por José Luis Sola, que intenta llamar la atención de los medios sobre el paradero de su hermano perdido. El caso llegará a manos

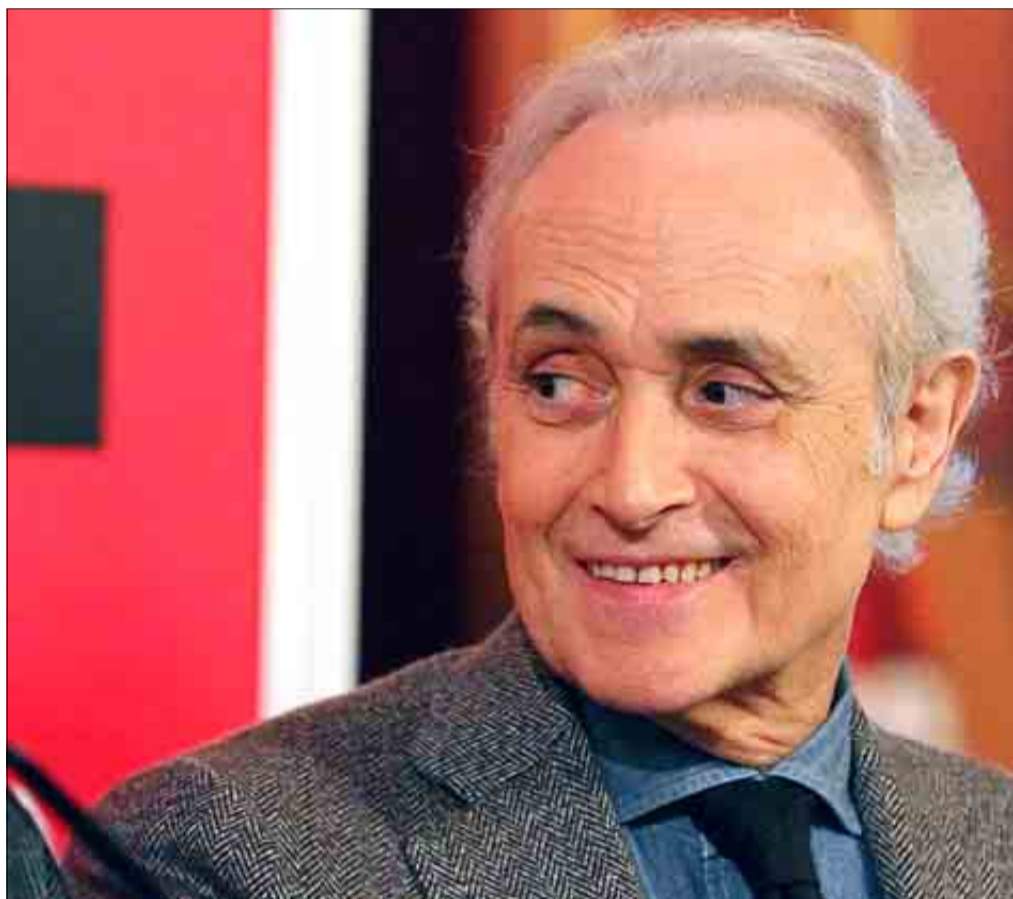
del juez Federico Ribas (Josep Carreras) y se topará con la presión de una organización de extrema derecha presidida por Morales, encarnado por el bajo Carlo Colombara, quien renunció a una producción de *Nabucco* atraído por el privilegio de trabajar con Carreras y de tener, además, la oportunidad de «crear desde cero» un personaje «tan particular».

Enfrentado a las presiones sociales, el juez terminará por darse cuenta de que «no puede continuar siendo débil» y se convertirá en «un paladín de lo que tiene que ser la justicia», destacó Carreras. El tenor, quien habló del importante reto artístico que supone para él estar de vuelta a los escenarios, señaló que el papel le brinda una gran «oportunidad» para transmitir «muchas emociones» y llegar a la audiencia, una de las razones de ser de la música y «el motivo por el que uno canta».

Los elementos de la obra, su actualidad y su calidad musical, atrajeron a Carreras para embarcarse en un proyecto que, tras su representación en Bilbao el 26 y 29 de abril y el 2 de mayo, viajará a Austria en agosto para estar presente en el Festival de El Tirol. Junto a Carreras, Sola y Colombara, en el elenco están intérpretes como Sabina Puértolas, Ana Ibarra, M^a José Suárez, Itziar de Unda y Manel Esteve, además del coro Rossini y el Kantika Korala, «un casting extraordinario», dijo Carreras.

Por el momento, el estreno en la capital vizcaína y la vuelta de Carreras a los escenarios han despertado gran expectación internacional y se han vendido ya entradas en 18 países diferentes, incluyendo Japón, China, Estados Unidos y Australia.

Para hablar de un regreso definitivo, el tenor prefiere sin embargo esperar al resultado final, a las reacciones del público y a sus propias impresiones. Carreras no descarta que la experiencia le devuelva el «gusanillo» de la ópera escenificada y le lleve a embarcarse en nuevos proyectos, pero prefiere vivir «partido a partido», subrayó.



El tenor catalán Josep Carreras, ayer en Bilbao, donde presentó la ópera 'El juez (Los niños robados)'. / EFE

La vuelta del artista a la ópera escenificada ha tardado ocho años

El tema de la obra levantará polémica por su mirada sobre la Iglesia católica

Messner y el productor Peter Kupfer le presentaron un proyecto cuyo argumento le atrajo «desde el primer momento». Ambientada en la España de los años 50, abordaba un tema



DECADENCIAS

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Descubriendo a António Patrício

Quizá el Día del Libro, entre otras muchas cosas, es un buen momento para los descubrimientos literarios de valía. Porque el mundo es ancho y lo es también la literatura, y no cabe duda de que incluso al mejor lector se le escapa algo notable en la búsqueda o en el mero estar informado. Tal es el caso del portugués António Patrício (1878-1930), que nació en Oporto y fue diplomático, especialmente a partir de la instauración de la República en Portugal en 1910.

Ese mismo año, nuestro autor (suponemos que hasta ese momento un poeta de tintes refinados y probablemente un aura prestigiosa de bohemia maldita) publicó un libro de relatos breves –de sólo cinco relatos cortos– que acaba de traducir y publicar Ardicia (una de

esas buenas editoriales nuevas que salvan el penoso momento de los libros) y que ha hallado una contundente frase del gran Pessoa para avalar su hallazgo: «Uno de los más perfectos libros de cuentos que se han escrito en Portugal». Un libro decadente y simbolista, de esos donde todo parece acontecer en un otoño purpúreo y con personajes ansiosos de alma y de otredad, si como quería Cioran «sólo los enfermos tienen derecho a hablar de espíritu». Así parecería en *Precoz*, el relato de un ultrasensible niño enfermo que agoniza, pero donde la pérdida de lo real sólo parece inducirlo hacia otro presentado territorio. Estos cuentos, por la hiperestesia de sus personajes, se diría que nos dejan siempre al borde de lo fantástico, sin caer explícitamente en ello.

En otro relato (siempre con un estilo refinado, recamado de sutiles cabujones metafóricos) nos presenta en el parque de un palacete abandonado, viejas y herrumbrosas jaulas; en una de ellas un águila maltrecha pero lúcida que habla con el visitante crepuscular. Ella, herida, sin esperanza, desprecia al linaje humano que destruye la Tierra porque nunca ha tenido esa comunión panteísta con el todo, que tienen las águilas, por ejemplo, en el esplendor de su vuelo. Quizá como a Marcel Schwob –re-

cordamos el *Libro de Monelle*– a Patricio le gustaban las putas distinguidas, no callejeras angélicas en este caso, sino mujeres refinadas, como *Suze*, que estaba muy por encima de quienes la visitaban.

Los simbolistas solían creer que siempre hay oro en lo que los demás juzgan fango. «Mi pobre Suze, qué justa eras, cómo adivinabas, bruja de 20 años, más allá de la hora que se va, la nada que vendrá. Tu desgracia era suprema, porque tú eras la que nunca se hace ilusiones».

Apenas publicado este libro exquisitamente extremo, António Patrício fue cónsul de Portugal en La Coruña. Luego sus destinos diplomáticos lo llevaron a muchas partes, hasta terminar elegido agregado de embajada en Pekín, a tal destino se encaminaba (no llegó) cuando la muerte lo visitó en Macao, pequeña colonia portuguesa entonces. Patrício había abandonado los versos y la narrativa para hacerse dramaturgo, pero su última obra citada es de 1918. Acaso había entendido ya el mote de Villiers de L'Isle-Adam, *Too late...* ¿Sabía que en Macao acababa de morir uno de los mejores poetas portugueses del momento, Camilo Pessanha, cercano al opio? Como fuere, *Vigilia inquieta* es un pequeño gran libro. Descubrimiento perfecto para el día de Cervantes y de Shakespeare...

Fe de erratas

El Corte Inglés informa

En el catálogo de ciclismo PV 2014 se han publicado los siguientes errores: La cuota correcta de la Bicicleta Urban Life 26 es de 34,67€; la TAE correcta de la Bicicleta BH paseo es de 3,36%; la TAE correcta de la Bicicleta Boomerang Monaco es de 13%; La cuota y la TAE correcta de la Bicicleta Dahon es de 39,78€ y 6,32% respectivamente; La cuota y la TAE correcta del neopreno Orca Sonar es de 39,78€ y 6,32% respectivamente; el importe total aplazado correcto del neopreno Zoot es de 208,95€; la cuota correcta del soporte Buzz Rack es de 34,83€ y la TAE correcta de la bicicleta Monty 149 Jump es de 14,20%.

Disculpen las molestias.

Fe de erratas

El Corte Inglés informa

En el catálogo de accesorios, con fecha de validez de abril 2014 hasta septiembre 2014, aparece el siguiente error: en la página 61, en la descripción de la pulsera de la marca Daniel Espinosa aparece un precio de 65 euros, y es erróneo, el precio correcto es de 145 euros.

Rogamos disculpen las molestias.